

NO QUIERO A LOS ÍDOLOS DE PIEDRA



Bhimakshi Koiaoo, 15 años

Cuando Bhimakshi tenía diez años, se negaba rotundamente a rezarles a los dioses de sus padres. La historia comenzó cuando Bhimakshi terminó las clases en el internado adventista y llegó a casa a pasar las vacaciones de verano. Ella estaba muy feliz de ver a mamá y a papá después de tantos meses fuera.

BHIMAKSHI SOLO QUIERE ORAR A JESÚS

A la mañana siguiente, Bhimakshi se despertó y se bañó. Entonces, su madre la llamó al santuario familiar para adorar a sus dioses. El altar tenía seis fotos de dioses tallados en piedra. Las fotos estaban colgadas en una pared de la casa. Debajo de las fotos había un estante de madera con una lámpara, palitos de incienso y polvo rojo para aplicar en la frente.

Bhimakshi se acercó de mala gana a las fotos. El padre y la madre ya estaban sentados con las piernas cruzadas en el suelo. Con ellos, estaba la hermana de Bhimakshi, de nueve años. El padre tocó una campanilla, indicando el inicio del tiempo de rezar. Él y su madre comenzaron a cantar el nombre de uno de los dioses. No cerraron los ojos.

La madre vio que Bhimakshi estaba de pie y dejó de cantar.

—Siéntate con nosotros —le dijo a la niña.

Bhimakshi se negó.

—No quiero practicar nada de esto —le respondió.

La madre de Bhimakshi se enojó. Sabía que su hija había estado aprendiendo sobre Jesús en el internado adventista en el que llevaba cinco años estudiando. Sabía que la escuela también tenía un culto matutino donde los niños adoraban a Jesús en lugar de adorar a los dioses tradicionales de su región. A mamá no le importaba que Bhimakshi adorara a Jesús en la escuela, por eso le dijo:

—Cuando estés en la escuela, puedes ser como los cristianos, pero cuando vuelves a casa, tienes que hacer lo que hacemos nosotros.

Pero Bhimakshi siguió negándose.

Su mamá se puso furiosa y se volvió hacia la hermana pequeña de Bhimakshi, exigiéndole:

—Reza por ti y por tu hermana.

UN AZOTE POR DESOBEDIENTE

Bhimakshi se fue a otra habitación mientras su familia rezaba. Cuando terminaron los rezos, la mamá encontró a Bhimakshi y la azotó por ser desobediente.

Bhimakshi oró en silencio para que Jesús la ayudara.

Al día siguiente, su madre la llamó para que rezara con la familia. Bhimakshi nuevamente se negó y volvió a ser castigada.

Lo mismo sucedió cada día de ese verano. Bhimakshi no iba a cambiar de opinión. Ella se negaba a rezar a los ídolos.

CÁPSULA INFORMATIVA

- En la India se hablan 122 idiomas principales, pero también otros 1,599 idiomas más minoritarios. Aunque el hindi es el idioma hablado por la mayor cantidad de personas en la India, no es el idioma oficial. Mientras la India estuvo bajo el dominio británico, el inglés era el idioma utilizado para la administración y la educación superior. En 1947, cuando la India obtuvo su independencia, tuvo que elegir un idioma para la comunicación oficial y muchos indios querían elegir el hindi, porque más del 40% lo hablaba, pero los muchos hablantes no hindúes querían mantener el inglés como idioma oficial. Al final, se continuaron usando ambos idiomas.
- La India es el segundo mayor país de habla inglesa, después de Estados Unidos. Aproximadamente el 10% de la población de la India habla inglés con fluidez, y se espera que el porcentaje se cuadruplique en la próxima década.
- En Bangalore hay más de 25 lagos que proporcionan agua a la ciudad y también ofrecen paz, tranquilidad y entretenimiento. Posee un gran ecosistema de flora y fauna, compuesto por, entre otros, lirios, jacanas colilargas, pájaros tejedores, martines pescadores y helechos.

Finalmente, comenzó el nuevo año escolar y ella regresó al internado adventista. Estaba feliz de volver con sus amigos y sus queridos maestros. Estaba feliz de no ser azotada por negarse a rezar a los ídolos. Sobre todo, estaba feliz de poder adorar a Jesús libremente.

Bhimakshi le contó al decano de las chicas lo que había sucedido durante el verano. El decano estaba orgulloso de ella, por haber defendido firmemente a Jesús y haberse mantenido fiel a sus creencias.

Durante el culto de adoración de la mañana siguiente, el decano dijo que, en la Biblia, leemos cómo Dios siempre honró a todos aquellos que se negaron a adorar a los ídolos y se mantuvieron fieles solo a él.

—Los ídolos de madera y de piedra no tienen vida —explicó—. Tenemos un solo Dios, que es nuestro Creador, y no muchos dioses.

Bhimakshi entendió que Dios estaba orgulloso de ella y decidió no volver a adorar a los ídolos. Y nunca más lo hizo.

Actualmente, Bhimakshi tiene quince años y todavía se niega a rezar a los ídolos en su casa. La buena noticia es que su madre ya no está enojada con ella e incluso ha comenzado a orar a veces a Jesús. Bhimakshi espera que, algún día, su madre decida orar solamente a Jesús.

«Jesús es el Dios verdadero», nos dice.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a la escuela de Bhimakshi, la Escuela Secundaria Adventista de habla inglesa en Azam Nagar, en el estado de Karnataka, a construir dos nuevas aulas para que más niños puedan aprender sobre el Dios verdadero. Gracias por sus generosas ofrendas.